

Veneno

Mauricio A. Figueroa Candia

Cinco años. Tuvieron que pasar cinco años. Sólo se puede escribir desde el centro, cualquiera que sea. Carolina me dijo –ella me corregirá– que escribir sólo ocurre después de muchas lecturas y de largas conversaciones. No me dijo que no era trampa leerse uno mismo, o conversar con el equilibrio, o tomar veneno. Maldito y egocéntrico centro, eres elusivo; es fácil perderte de vista, y difícil mirarte a los ojos, porque revelas palabras que, como cualquier conjuro, hay que repetir tres veces.

Enero de 2018